



IERAL

Fundación
Mediterránea

Informe de Coyuntura del IERAL

Año 31 - Edición N° 1458 - 10 de Noviembre de 2022

Coordinador: Jorge Vasconcelos

Editorial – Jorge Vasconcelos

El secreto del ajuste; que la cuenta la paguen los privados

En Foco 1 – Marcos Cohen Arazi y Bautista Martina Baldi

Trends: la demanda de televisores ya está en fase de grupos

Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba

(0351) 473-6326

ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375

info@ieral.org

Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000

info@fundmediterranea.org.ar

El secreto del ajuste; que la cuenta la paguen los privados

- El gobierno está tratando de imponer que un grupo importante de empresas congele el precio de 1400 productos durante 120 días y que, en paralelo, para el resto de bienes que conforman la canasta de oferta de esas firmas, las remarcaciones corran a un ritmo del 4,0 % mensual. En un contexto en el que el tipo de cambio, los salarios y las tarifas se están indexado en un andarivel superior al 6,0 % mensual, la inconsistencia del plan es llamativa. Sin embargo, este no es un hecho aislado
- No puede disociarse el fenómeno de la marginalidad laboral con la elevadísima presión tributaria existente, derivada de un nivel de gasto público desproporcionado para el tamaño de las actividades productivas del país. Los ingresos sumados de unas 10 millones de personas que pertenecen a la categoría de informales y cuentapropistas (incluidos profesionales) captura sólo el 22,0 % de la masa salarial del país, siendo que los estatales (3,5 millones) logran para sus bolsillos el 23,2 % de la masa de ingresos
- Todo indica que las autorizaciones a importar para lo que resta del año llevarán a terreno negativo la variación interanual de las compras al exterior, cuando hasta octubre subían por encima del 20 %. Este ajuste no es una “maldición divina”. El superávit comercial se ha achicado en forma significativa este año, mientras se incrementa el uso de los créditos de comercio exterior en unos 8,0 mil millones de dólares. Pero no parece factible que esta deuda siga creciendo
- La sequía está afectando en forma significativa el trigo y demás cultivos de invierno, y amenaza hacerlo también con la soja y el maíz, pero de ningún modo puede atribuirse a “La Niña” la responsabilidad de las tribulaciones del sector externo argentino. La proporción de las cosechas argentinas en términos de las de Brasil se está achicando de un 59,0 % en 2018/19 a un 42,5 % en el presente, según los volúmenes esperados para 2022/23. Es un fenómeno tendencial, no atribuible a la meteorología
- Hacia 2007/08, Brasil y la Argentina tenían una participación similar dentro de las exportaciones mundiales del complejo sojero, del orden del 25 %. Sin embargo, 13 años después, Brasil trepa hasta un market share cercano al 40 %, mientras la Argentina desciende hasta un andarivel del 15 %. En divisas, el costo de esta divergencia es sideral, ya que si nuestro país hubiera podido replicar el recorrido del vecino, hoy estaría exportando 28,0 mil millones de dólares adicionales al año, sólo considerando el complejo sojero
- En algún momento, gobiernos anteriores llegaron a justificar elevadas retenciones y trabas para las exportaciones de determinados productos como parte de un “modelo de industrialización”. Sin embargo, la participación de los productos “made in Argentina” en las importaciones totales de los países vecinos se ha reducido a menos de la mitad en los últimos 25 años
- En 1998, el market share de la Argentina en las importaciones totales de Brasil había llegado a un 13,9 %, y los datos de 2021 muestran que esa participación se ha derrumbado a 4,8 %. Este año, el vecino país apunta a anotar importaciones totales por unos 275 mil millones de dólares: si la Argentina y sus políticas económicas hubieran sido capaces de sostener el market share de 1998, en lugar de 13,0 mil millones de dólares, que es la cifra estimada para este año, deberíamos estar exportando 38,0 mil millones a Brasil
- Las emisiones de deuda interna del Tesoro llegaron a 7,3 puntos del PIB en 2020, pasaron a 8,2 % en 2021, se estiman en 9,9 % en 2022 y se proyectan a 10,5% en 2023. Esta dinámica no es gratuita para el sector privado. Parece haber una “tendencia secular” de contracción del crédito a empresas y familias, como contrapartida de políticas que promueven el desvío del

financiamiento bancario a favor del sector público. En los últimos cuatro años, la merma del crédito al sector privado supera el 40 %, medida en pesos constantes

En Foco 1:

13

Trends: la demanda de televisores ya está en fase de grupos

- Durante los años mundialistas se presentan los mayores picos de búsquedas sobre televisores en Argentina. Generalmente, el mayor interés del público se presenta en la semana previa al inicio de este evento deportivo. Sin embargo, en 2022 se aprecia una aceleración anticipada. Esto puede analizarse a partir de tendencias de búsqueda en Google
- En el mes de octubre se verificó un récord respecto al mismo mes de años anteriores. Además, entre octubre de 2021 y 2022 se registró un crecimiento del 65% en el nivel de búsquedas
- Las búsquedas sobre televisores vienen cambiando en lo que respecta al tamaño de los equipos. En los últimos 12 meses, el crecimiento es de 103% para los de 65 pulgadas, de 50% para los de 50 pulgadas y luego los de 40 y 32 pulgadas presentan una suba de 30% y 28% respectivamente. Asimismo, en 2022 los televisores de 50 pulgadas lograron destronar a los de 32 como los más buscados a nivel país

Editorial

El secreto del ajuste; que la cuenta la paguen los privados

Jorge Vasconcelos

- El gobierno está tratando de imponer que un grupo importante de empresas congele el precio de 1400 productos durante 120 días y que, en paralelo, para el resto de bienes que conforman la canasta de oferta de esas firmas, las remarcaciones corran a un ritmo del 4,0 % mensual. En un contexto en el que el tipo de cambio, los salarios y las tarifas se están indexando en un andarivel superior al 6,0 % mensual, la inconsistencia del plan es llamativa. Sin embargo, este no es un hecho aislado
- No puede dissociarse el fenómeno de la marginalidad laboral con la elevadísima presión tributaria existente, derivada de un nivel de gasto público desproporcionado para el tamaño de las actividades productivas del país. Los ingresos sumados de unas 10 millones de personas que pertenecen a la categoría de informales y cuentapropistas (incluidos profesionales) capturan sólo el 22,0 % de la masa salarial del país, siendo que los estatales (3,5 millones) logran para sus bolsillos el 23,2 % de la masa de ingresos
- Todo indica que las autorizaciones a importar para lo que resta del año llevarán a terreno negativo la variación interanual de las compras al exterior, cuando hasta octubre subían por encima del 20 %. Este ajuste no es una "maldición divina". El superávit comercial se ha achicado en forma significativa este año, mientras se incrementa el uso de los créditos de comercio exterior en unos 8,0 mil millones de dólares. Pero no parece factible que esta deuda siga creciendo
- La sequía está afectando en forma significativa el trigo y demás cultivos de invierno, y amenaza hacerlo también con la soja y el maíz, pero de ningún modo puede atribuirse a "La Niña" la responsabilidad de las tribulaciones del sector externo argentino. La proporción de las cosechas argentinas en términos de las de Brasil se está achicando de un 59,0 % en 2018/19 a un 42,5 % en el presente, según los volúmenes esperados para 2022/23. Es un fenómeno tendencial, no atribuible a la meteorología
- Hacia 2007/08, Brasil y la Argentina tenían una participación similar dentro de las exportaciones mundiales del complejo sojero, del orden del 25 %. Sin embargo, 13 años después, Brasil trepa hasta un market share cercano al 40 %, mientras la Argentina desciende hasta un andarivel del 15 %. En divisas, el costo de esta divergencia es sideral, ya que si nuestro país hubiera podido replicar el recorrido del vecino, hoy estaría exportando 28,0 mil millones de dólares adicionales al año, sólo considerando el complejo sojero
- En algún momento, gobiernos anteriores llegaron a justificar elevadas retenciones y trabas para las exportaciones de determinados productos como parte de un "modelo de industrialización". Sin embargo, la participación de los productos "made in Argentina"

en las importaciones totales de los países vecinos se ha reducido a menos de la mitad en los últimos 25 años

- En 1998, el market share de la Argentina en las importaciones totales de Brasil había llegado a un 13,9 %, y los datos de 2021 muestran que esa participación se ha derrumbado a 4,8 %. Este año, el vecino país apunta a anotar importaciones totales por unos 275 mil millones de dólares: si la Argentina y sus políticas económicas hubieran sido capaces de sostener el market share de 1998, en lugar de 13,0 mil millones de dólares, que es la cifra estimada para este año, deberíamos estar exportando 38,0 mil millones a Brasil
- Las emisiones de deuda interna del Tesoro llegaron a 7,3 puntos del PIB en 2020, pasaron a 8,2 % en 2021, se estiman en 9,9 % en 2022 y se proyectan a 10,5% en 2023. Esta dinámica no es gratuita para el sector privado. Parece haber una “tendencia secular” de contracción del crédito a empresas y familias, como contrapartida de políticas que promueven el desvío del financiamiento bancario a favor del sector público. En los últimos cuatro años, la merma del crédito al sector privado supera el 40 %, medida en pesos constantes

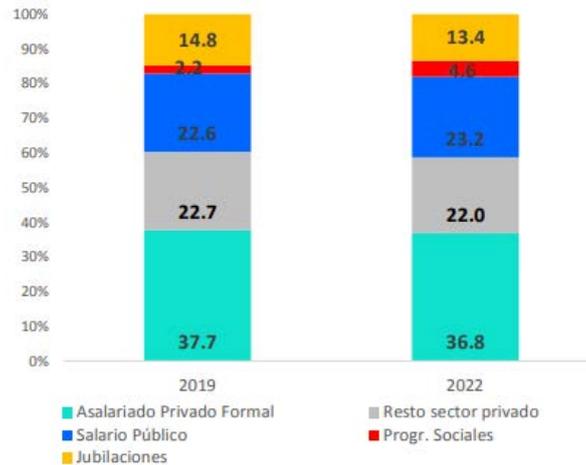
El gobierno está tratando de imponer que un grupo importante de empresas congele el precio de 1400 productos durante 120 días y que, en paralelo, para el resto de bienes que conforman la canasta de oferta de esas firmas, las remarcaciones corran a un ritmo del 4,0 % mensual. En un contexto en el que el tipo de cambio, los salarios y las tarifas se están indexado en un andarivel superior al 6,0 % mensual, la inconsistencia del plan es llamativa. Sin embargo, este no es un hecho aislado, ya que se acumulan muchos ejemplos de un ajuste demasiado escorado del lado del sector privado. Tres casos reveladores para mencionar, considerando la dimensión laboral, el acceso a dólares por parte de las actividades productivas y la dinámica del crédito al sector privado.

Respecto del mundo laboral, el salario de cada trabajador informal equivale al 50 % de la remuneración promedio de cada empleado estatal, sin considerar las diferencias regionales, que son muy significativas. Los informales suman 5,5 millones de personas y los estatales 3,5 millones. Y los primeros no cuentan con ninguno de los beneficios de los segundos, en términos de estabilidad, aportes jubilatorios y obras sociales e, incluso, en no pocos casos, de aguinaldo.

Las asimetrías se hacen más elocuentes cuando se desglosa la composición de la masa salarial, que involucra a trabajadores, jubilaciones y planes sociales. En este caso, se tiene que los ingresos sumados de unas 10 millones de personas que pertenecen a la categoría de informales y cuentapropistas (incluidos profesionales) captura sólo el 22,0 % de la masa salarial del país, siendo que los estatales (3,5 millones) logran para sus bolsillos el 23,2 % de la masa de ingresos. No es un error. Considerando que el segmento de informales y cuentapropistas abarca a 10 millones de personas, se tiene que los estatales, que son casi

un tercio de ese universo, capturan una porción mayor de la torta salarial. Estos datos surgen del estudio realizado recientemente por los economistas de IERAL Marcelo Capello, Laura Caullo y Joaquín Aguirre. Los autores subrayan, además, que lo único dinámico en términos de creación de empleos es el sector público, con una nómina que en la década de la estanflación se incrementa al ritmo del 3,0 % anual acumulativo, contra una variación nula para el segmento privado.

Composición de la masa de ingresos de las familias en 2019 y 2022



Fuente: IERAL en base a EPH

En el “pos covid”, estos contrastes se han agravado respecto de los datos previos a la pandemia, ya que aumentó la participación en la masa salarial de estatales y planes sociales, en detrimento de jubilaciones y trabajadores privados, tanto formales como informales, como se observa en el gráfico adjunto. La desaceleración del nivel de actividad, que ya se trasunta en diversos indicadores a partir de setiembre, habrá de acentuar esas tendencias, con formales e informales del sector privado como variable de ajuste. El tema es que no puede dissociarse el fenómeno de la marginalidad laboral con la elevadísima presión tributaria existente, derivada de un nivel de gasto público desproporcionado para el tamaño de las actividades productivas del país.

Conseguir insumos importados, la principal preocupación

Muy intensivo en tiempo de los ejecutivos, el nuevo régimen de autorización de importaciones (SIRA) está confirmando las sospechas: el embudo es cada vez más angosto y está destinado a alterar el ciclo productivo de no pocos sectores/empresas. Las importaciones registradas por el INDEC para setiembre (ya publicado) y octubre (estimado) todavía se sitúan el terreno positivo en la medición contra iguales meses de 2021, en guarismos de entre el 15 y el 20 % interanual.

Sin embargo, todo indica que las autorizaciones a importar para lo que resta del año llevará esa variación a terreno negativo. No habría que sorprenderse si las compras al exterior de noviembre y diciembre terminen marcando una caída interanual del 20% al 25 % respecto

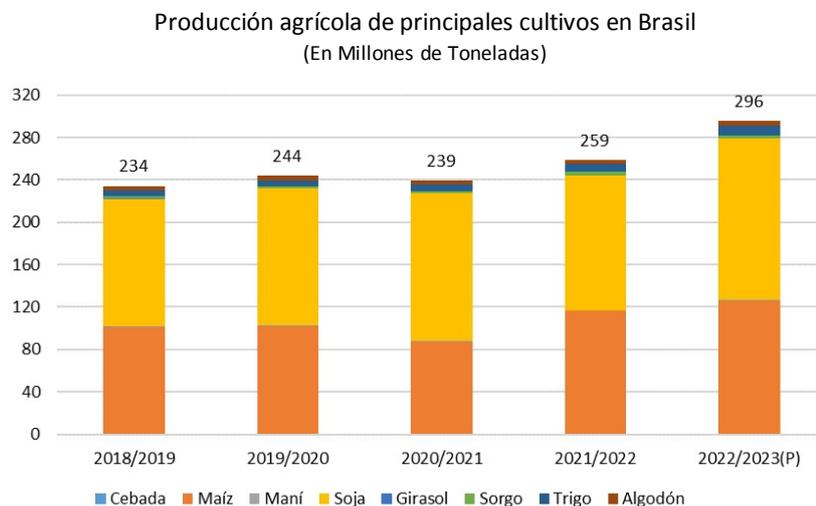
de los registros de un año atrás, con todo lo que esto implica en términos de abastecimiento de insumos de los procesos productivos locales.

Este ajuste no es una “maldición divina”. El achique del superávit comercial de este año, a unos 5,5 mil millones de dólares, puede atribuirse en buena medida a la brecha cambiaria y a los retrasos en poner en valor a Vaca Muerta. Además, en un país que no tiene crédito, parece difícil que pueda ampliarse el mecanismo de posponer pagos de importaciones, que este año estaría llegando a los 8,0 mil millones de dólares. Ocurre que las deudas por operaciones de comercio exterior ya habrían superado los 30,0 mil millones de dólares a fin del tercer trimestre, una cifra récord. La falta de crédito nos condena a pagar “al contado” las mercaderías despachadas a plaza.

La sequía está afectando en forma significativa el trigo y demás cultivos de invierno, y amenaza hacerlo también con la soja y el maíz, pero de ningún modo puede atribuirse a “La Niña” la responsabilidad de las tribulaciones del sector externo argentino.

En un horizonte más cercano, la política macroeconómica es la que explica el deterioro del sector externo. El exceso de gasto del sector público ha empujado el consumo en detrimento del ahorro y esto impulsa la demanda de importaciones y afecta la competitividad de las exportaciones, por el atraso cambiario que conlleva (la inflación sube más rápido que el tipo de cambio). En una “vuelta de tuerca” adicional, el cepo y las distintas restricciones afectan la disposición de las empresas a asumir compromisos de exportación. El tremendo sesgo antiexportador de impuestos tan distorsivos como retenciones e Ingresos Brutos hace que las oportunidades que surgen en el mercado mundial se aprovechen parcialmente. Por eso, cuando aparecen ciclos de mejora de los términos de intercambio, su impacto positivo se ve amortiguado por los múltiples desincentivos que surgen de las trabas y los impuestos.

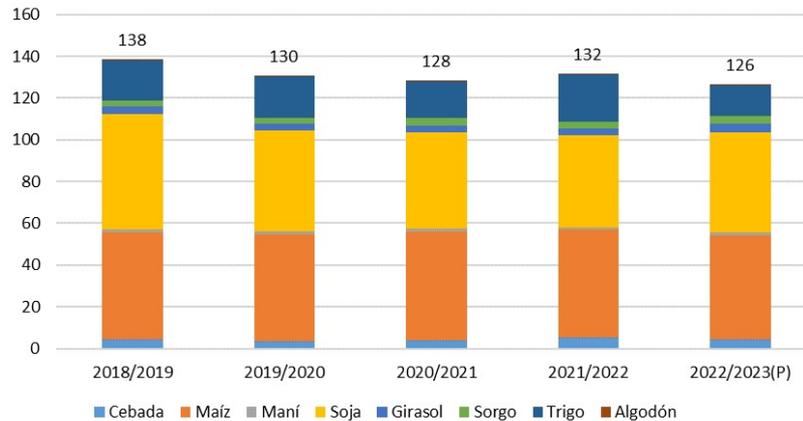
Obsérvese al respecto la trayectoria divergente en el último quinquenio entre la producción agrícola de Brasil y la Argentina, siendo que tienen en común el hecho que la soja y el maíz son sus principales cultivos.



Fuente: IERAL en base a IBGE y Estimaciones Propias

Tomando como base la campaña 2018/19, la cosecha de Brasil está pasando de 234 millones de toneladas a 296 millones según las últimas proyecciones de la campaña 2022/23, un incremento de 26,5 %. En cambio, la Argentina retrocede de 138 millones de toneladas en 2018/19 a un estimado de 126 millones para la campaña 2022/23, una merma de 8,7 %.

Producción agrícola de principales cultivos en Argentina
(En Millones de Toneladas)



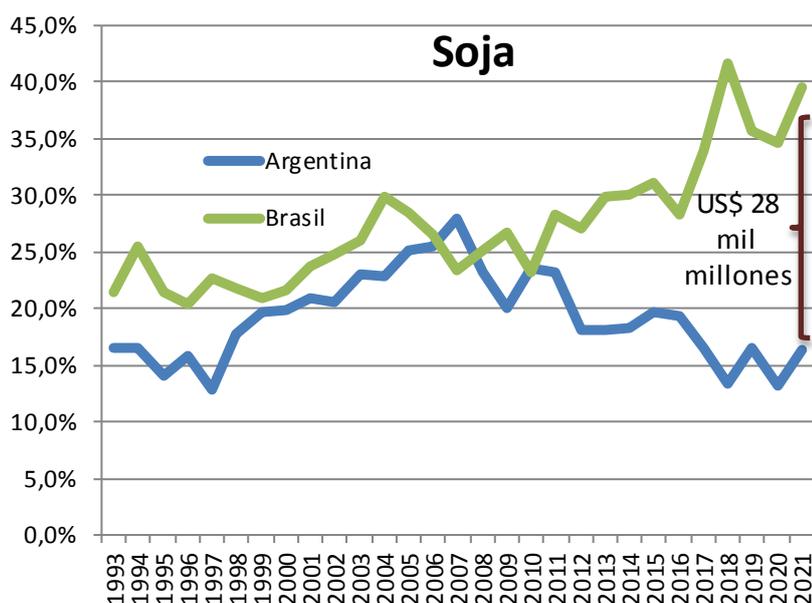
Fuente: IERAL en base a Bolsa de Cereales y Estimaciones Propias

La brecha entre ambas trayectorias es de nada menos que 35,2 puntos porcentuales, en sólo un quinquenio. Si para la Argentina nos detenemos en 2021/22, para aislar el posible efecto de la sequía, de todos modos, la caída respecto de 2018/19 es de 4,4 % y la diferencia con la evolución de Brasil es de 30,9 puntos porcentuales.

De estos datos surge que la proporción de las cosechas argentinas en términos de las de Brasil se está achicando de un 59,0 % en 2018/19 a un 42,5 % en el presente, según los volúmenes esperados para 2022/23. Es un fenómeno tendencial, no atribuible a la meteorología.

Otro modo de subrayar estas diferencias, desde una perspectiva más amplia, surge de comparar la evolución del market share de Argentina y Brasil en las exportaciones mundiales de productos del complejo sojero.

Market share de Argentina y Brasil en las exportaciones mundiales



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Comtrade

*El dato del año 2021 para Argentina incluye estimaciones propias

Hacia 2007/08, ambos países tenían una participación similar dentro de las exportaciones mundiales del complejo sojero, del orden del 25 %. Sin embargo, 13 años después, Brasil trepa hasta un market share cercano al 40 %, mientras la Argentina desciende hasta un andarivel del 15 %. En divisas, el costo de esta divergencia es sideral, ya que si nuestro país hubiera podido replicar el recorrido del vecino, hoy estaría exportando 28,0 mil millones de dólares **adicionales** al año, sólo considerando el complejo sojero.

Nuevamente, como en el caso del empleo y sus remuneraciones, es difícil disociar la involución del complejo sojero en relación a lo ocurrido en Brasil de las políticas que primaron en la Argentina, con un marcado sesgo antiexportador, incluido el peso de las retenciones. Las actividades agrícolas, en general, se han expandido a un ritmo inferior al del vecino país no por falta de competitividad potencial, sino por políticas que han afectado su rentabilidad y, por ende, su capacidad de inversión y de generación de empleos.

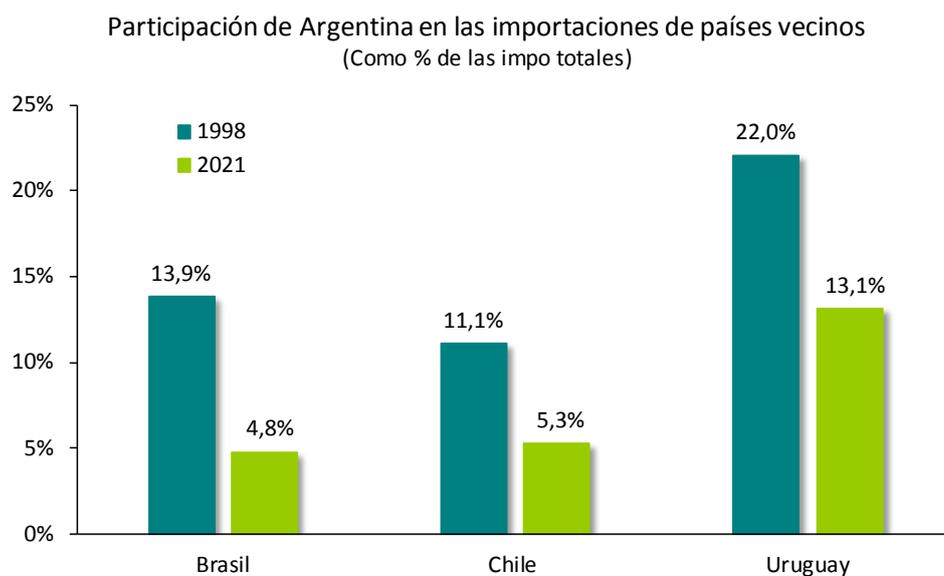
Como un boomerang, esas políticas terminan afectando la capacidad de los gobiernos de contar con instrumentos para operar sobre el ciclo económico, tanto por el lado fiscal como el de las reservas del Banco Central. No es gratis para el estado desalentar la expansión de las actividades productivas. Y el tema es que medidas como las del congelamiento de precios de alimentos, como las comentadas más arriba, pueden llevar a acentuar las inconsistencias en el plano cambiario, con un tipo de cambio que se retrase cada vez más respecto de los costos para la gama de productos exportables que forman parte de la canasta básica.

¿Sacrificando al agro en beneficio de la industria?

En algún momento, gobiernos anteriores llegaron a justificar elevadas retenciones y trabas para las exportaciones de determinados productos como parte de un “modelo de industrialización”, según el cual proveer a las fábricas de commodities baratas (por debajo del precio internacional) habría de favorecer inversiones y desarrollo de actividades manufactureras que habrían de exportar con “mayor valor agregado”.

La Argentina exporta cada vez menos, en términos de su PIB y también medido en relación a las exportaciones mundiales. Tradicionalmente, las ventas al exterior de productos industriales “made in Argentina” se han concentrado en los países vecinos, sólo una fracción ha tenido como destino el “resto del mundo”.

Pues bien, las estadísticas de comercio exterior no convalidan la idea un modelo exitoso de industrialización con mayor valor agregado. La participación de los productos “made in Argentina” en las importaciones totales de los países vecinos se ha reducido a menos de la mitad en los últimos 25 años.



Fuente: IERAL con base en INDEC y Bancos Centrales de cada país.

En 1998, el market share de la Argentina en las importaciones totales de Brasil había llegado a un 13,9 %, y los datos de 2021 muestran que esa participación se ha derrumbado a 4,8 %. No se trata de un fenómeno aislado, ya que similar tendencia se observa cuando se compara la participación de las exportaciones argentinas en las importaciones totales de Chile (de 11,1 % a 5,3% en igual período) y a Uruguay (de 22,0 % a 13,1 %).

Para no abrumar con números, pero subrayar las implicancias que esto tiene, nos concentramos en el caso de Brasil. Este año, el vecino país apunta a anotar importaciones totales por unos 275 mil millones de dólares: si la Argentina y sus políticas económicas hubieran sido capaces de sostener el market share de 1998, en lugar de 13,0 mil millones de dólares, que es la cifra estimada para este año, deberíamos estar exportando 38,0 mil

millones. Los responsables de las políticas económicas de los últimos 20 años deben explicar por qué se esfumaron 25,0 mil millones de dólares de exportaciones potenciales a Brasil.

El crédito al sector privado, otra de las variables de ajuste

Se subrayó más arriba que el exceso de gasto público acarrea consecuencias macroeconómicas, deteriorando las variables del sector externo, y que la sobrecarga de impuestos distorsivos genera un marcado sesgo antiexportador. Sin embargo, los efectos colaterales no terminan ahí. Financiar el déficit fiscal sin crédito externo provoca también un gigantesco “efecto desplazamiento”, ya que en un contexto de “cepo cambiario”, el sector público “caza en el zoológico” los pesos necesarios para alimentar los desequilibrios.

Financiamiento Interno del Gobierno Federal

(En % PIB)

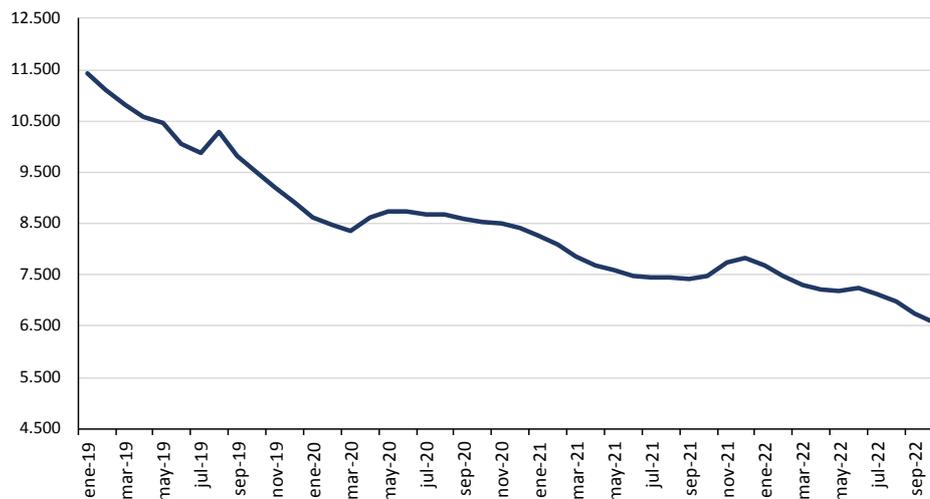
	2020	2021	2022	2023
Financiamiento Neto Privado	1,3%	2,3%	3,1%	2,6%
Financiamiento Privado (Nueva Deuda)	7,3%	8,2%	9,9%	10,5%
Amortización Deuda Privada	6,0%	5,9%	6,7%	7,9%
Financiamiento Entidades Públicas ⁽¹⁾	8,7%	4,5%	1,1%	1,2%
De lo cual: Transferencias BCRA	7,4%	3,7%	0,8%	0,6%

⁽¹⁾ Incluye BCRA y FGS

Fuente: Staff Report IMF Oct-22

Así, como quedó registrado en el último “Staff Report” del FMI, hay una escalada de necesidades de financiamiento del Tesoro a ser cubierta por el mercado de capitales local. Las emisiones de deuda interna llegaron a 7,3 puntos del PIB en 2020, pasaron a 8,2 % en 2021, se estiman en 9,9 % en 2022 y se proyectan a 10,5% en 2023. Dado que el gobierno genera mecanismos para que el sistema bancario participe activamente en las licitaciones del Tesoro, esta política tiene el doble efecto de una expansión monetaria por fuera de los límites de asistencia directa al Tesoro por parte del Banco Central y, como contracara, de un incremento sostenido de la Deuda Remunerada de la entidad (las Leliq), por la tarea potenciada de evitar desbordes de liquidez por aquellas operaciones.

Préstamos al sector privado
(en miles de millones de pesos de Octubre de 2022)



Fuente: IERAL con base en BCRA e INDEC.

Nuevamente, esta dinámica no es gratuita para el sector privado. Como se observa en el gráfico adjunto, parece haber una “tendencia secular” de contracción del crédito a empresas y familias, como contrapartida de las políticas que promueven el desvío del financiamiento bancario a favor del sector público. En los últimos cuatro años, la merma del crédito al sector privado supera el 40 % en pesos constantes.

Los tres casos analizados muestran como el achicamiento del sector privado relativo al gigantismo estatal termina operando como un boomerang, afectando la capacidad de los gobiernos de mantener bajo control la macroeconomía. Esto es así con las asimetrías de ingresos laborales, sector público vs sector privado; el marcado deterioro de las exportaciones de la Argentina tanto en términos de mercado mundial como de captura de las importaciones de países vecinos, y la tendencia de caída del crédito al sector privado como contracara de la aspiradora de fondos en la que se ha convertido el sector público. De allí que resulte tan difícil recuperar horizonte para la toma de decisiones de los agentes económicos con medidas cortoplacistas, que muchas veces parecen desafiar la “ley de la gravedad”, intentando resolver un determinado problema pero al costo de acentuar la crisis en otros frentes.

En Foco 1

Trends: la demanda de televisores ya está en fase de grupos

Marcos Cohen Arazi y Bautista Martina Baldi

- Durante los años mundialistas se presentan los mayores picos de búsquedas sobre televisores en Argentina. Generalmente, el mayor interés del público se presenta en la semana previa al inicio de este evento deportivo. Sin embargo, en 2022 se aprecia una aceleración anticipada. Esto puede analizarse a partir de tendencias de búsqueda en Google
- En el mes de octubre se verificó un récord respecto al mismo mes de años anteriores. Además, entre octubre de 2021 y 2022 se registró un crecimiento del 65% en el nivel de búsquedas
- Las búsquedas sobre televisores vienen cambiando en lo que respecta al tamaño de los equipos. En los últimos 12 meses, el crecimiento es de 103% para los de 65 pulgadas, de 50% para los de 50 pulgadas y luego los de 40 y 32 pulgadas presentan una suba de 30% y 28% respectivamente. Asimismo, en 2022 los televisores de 50 pulgadas lograron destronar a los de 32 como los más buscados a nivel país

El interés por televisores, motivado fuertemente por el mundial

Es conocida la pasión que la población Argentina tiene sobre el fútbol. Cada 4 años se celebra el mayor evento relacionado con este deporte, el mundial, que en esta oportunidad se desarrollará en Qatar a partir del 20 de Noviembre culminando a mediados de Diciembre.

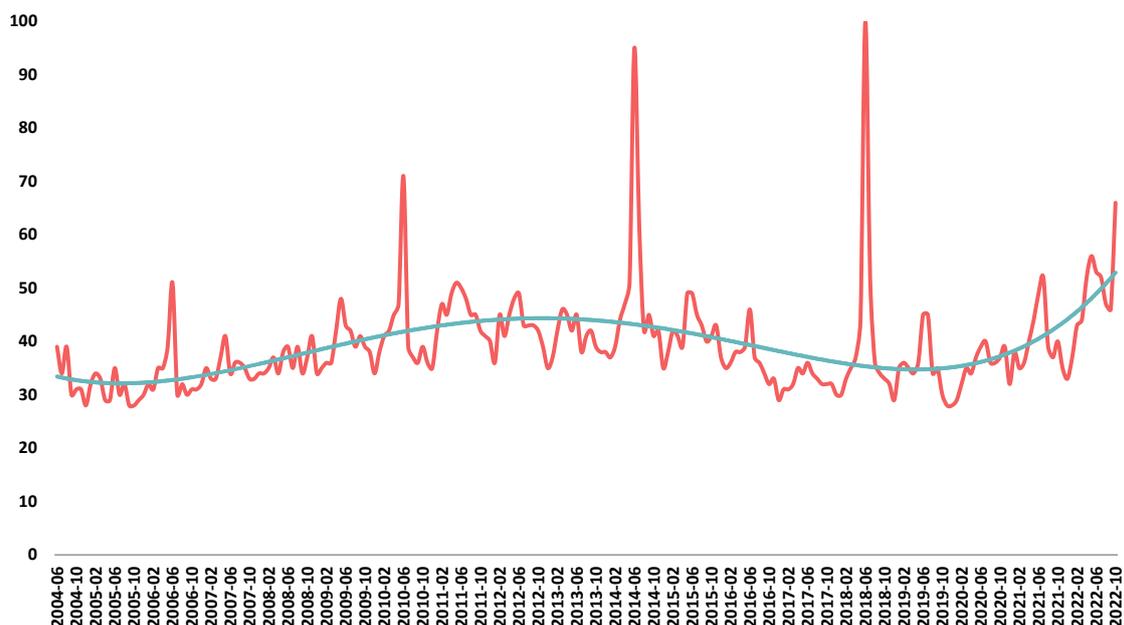
Debido a la lejanía y los costos que tiene ir a presenciar en vivo dicho espectáculo, la mayor parte de argentinos lo verán desde sus hogares. Por ello, resulta interesante analizar el interés respecto de televisores que presenta para la población nacional en épocas pre mundialistas y cuál es su dinámica a través del tiempo, observando el volumen de búsquedas en Google, a través de la herramienta de Trends¹.

Si se observa la evolución desde 2004, el nivel de búsquedas récord se alcanzó en junio de 2018 (considerando cifras mensuales), coincidiendo este con el desarrollo del mundial de fútbol desarrollado durante ese año en Rusia.

Además, se observa que existen sucesivos picos previos, cada cuatro años, siendo posible encontrar una explicación sobre estos aumentos debido a la realización de los mundiales de fútbol.

¹ Se incluyen las búsquedas “televisores”, “televisor”, “tv”.

Índices de búsquedas y línea de tendencia



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de Google Trends. * Nota: no se incluyen los datos de Noviembre 2022 debido a que aún no se encuentran completos los mismos.

Al comparar el volumen de búsquedas que se da en junio 2014 con el que se da en junio de 2018 (ambos en el mismo mes en el que comenzaban los mundiales de Brasil y Rusia respectivamente), es posible observar que este volumen aumento aproximadamente un 5% entre estas dos fechas.

Un aspecto clave a considerar es que octubre del año en curso se verifica un récord en comparación con el mismo mes en años previos. El crecimiento es del 65% en octubre de 2022, respecto de igual más de 2021. Entre 2019 y 2020 había crecido 23%, y apenas 8% durante 2021.

Un análisis interesante que puede realizarse surge de examinar la dinámica en los tres meses antes de la fecha de inicio de cada mundial y 3 meses después de la misma. Considerando los últimos mundiales realizados en 2010, 2014, 2018 y 2022, se observa una marcada tendencia alcista en el nivel de búsqueda en la semana previa al inicio del mismo, llegando a un pico recién en la semana posterior al partido inicial de cada uno de estos mundiales. Ante esto, es posible mencionar que para el caso del 2022 este pico aún no se ha dado, debido a que restan 10 para su comienzo.

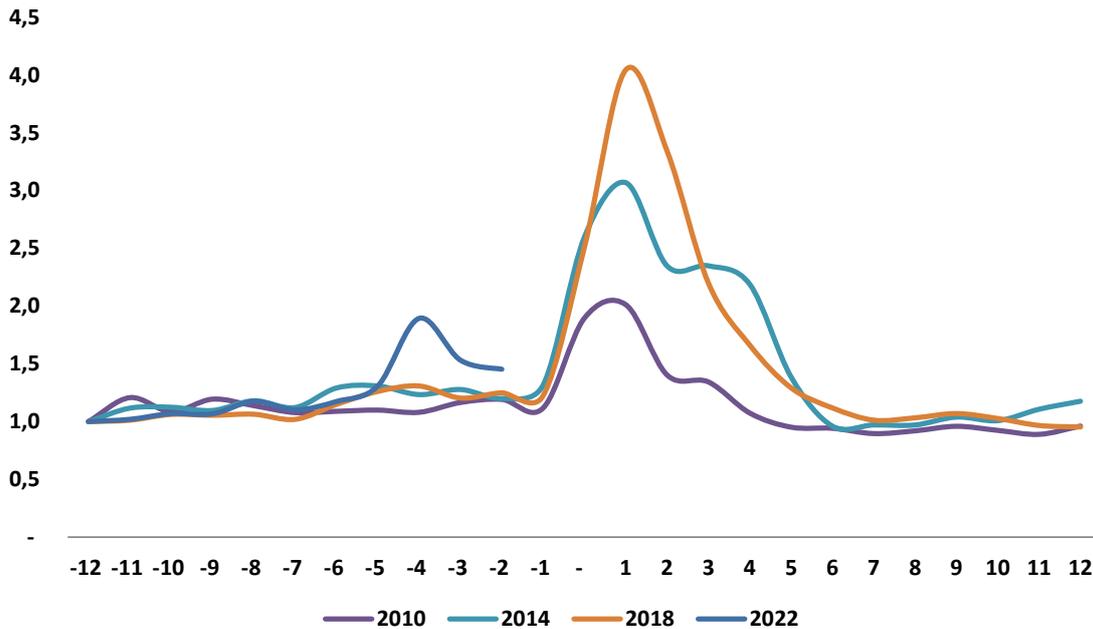
Es posible pensar que este mayor pico se podría dar con posterioridad al día martes 22 de Noviembre, día en el que el equipo capitaneado por Leo Messi y compañía harán su debut frente a Arabia Saudita.

Al comparar examinar el volumen de búsquedas según si se está cerca o lejos del mundial en diferentes años, también pueden extraerse conclusiones interesantes. En lo que va de

este año las búsquedas son sustancialmente más altas que en la misma época previa a los tres mundiales anteriores (2010, 2014, 2018). Así, las búsquedas a 4 semanas de mundial este año son 61% superiores a las que había 4 semanas antes de los mundiales anteriores. Al considerar de manera conjunta las semanas 2, 3 y 4 previas al mundial, se observa que hay un aumento promedio en torno al 36% respecto de la media de búsquedas en mundiales anteriores.

Volumen de búsqueda semanal pre y post mundial

En números índices. Base 1 = Semana 12 antes del mundial



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de Google Trends. Nota: se consideran 3 meses antes y 3 meses después de la fecha de inicio de los mundiales

También comparando mundial con mundial, el interés durante la primera semana de realización de los mismos pasó de representar 2,01 veces la media de la semana anterior y posterior en 2010, para luego ser de 3,07 en 2014 y 4,04 en 2018. Es posible conjeturar así que en los últimos mundiales los argentinos han retrasado sus compras, realizando las mismas en fechas cada más cercanas a los debut de la selección nacional.

En contraposición, en el escenario actual se aprecia que se está adelantando el interés y las búsquedas por televisores, lo que podría cambiar la tendencia observada en los mundiales anteriores. Esto posiblemente se asocie con las expectativas que genera la “Scaloneta” y la posibilidad que sea este el último mundial del astro argentino que milita en el PSG.

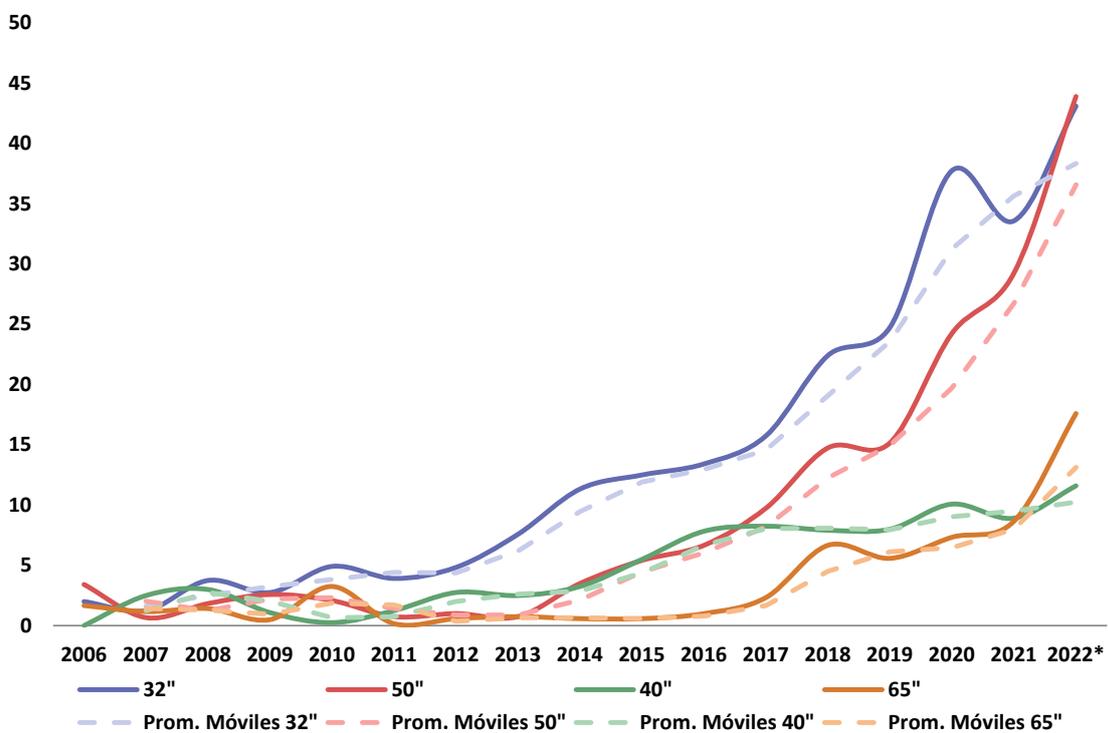
Una cuestión de tamaño

En los últimos años, también ha variado el interés de los argentinos respecto a la dimensión de los televisores. Por caso, existe un marcado interés por parte de los argentinos sobre los televisores de 32 pulgadas, notando una clara preeminencia de este tamaño hasta 2021.

Por su parte, entre equipos de 40, 50 y 65 pulgadas, se ha verificado un menor interés en el periodo de análisis. Sin embargo, esta cuestión ha estado modificándose año a año. En el último año, los televisores de 50 pulgadas han aumentado su importancia entre las búsquedas, llegando incluso a ser los más consultados en web. También se aprecia un incremento sustancial del interés de los argentinos por TV de 65 pulgadas.

En términos porcentuales se observa que las búsquedas sobre TV de 65 pulgadas crecieron 103% respecto de 2021, siendo la categoría con mayor aumento. Luego le siguen los de 50 pulgadas con un crecimiento del 50% respecto a 2021 y posteriormente los de 40 y 32 pulgadas con 30% y 28% respectivamente.

Evolución promedio anual del volumen y promedios móviles de búsquedas relacionadas con televisores en Argentina según sus pulgadas

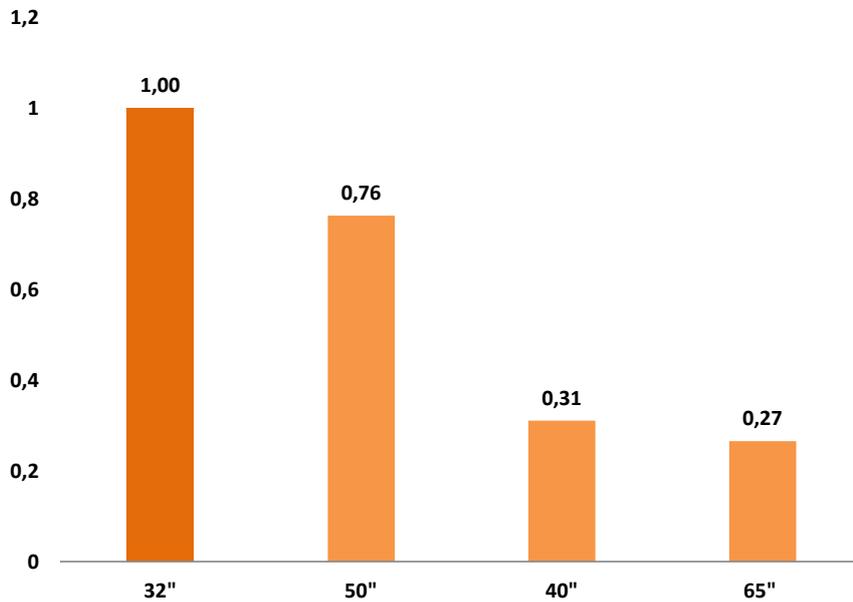


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de Google Trends. *Nota: se consideran datos hasta el mes de octubre de 2022

Haciendo foco en la comparación del volumen de búsqueda diferenciados según tamaño de los TV, es posible observar que entre 2017 y 2022 los televisores de 32" son los que mayor nivel de interés presentan. Mientras que los de 50" representan el 76% de los de 32", mientras que los de 40" y 65" representan tan solo el 31% y 27% respectivamente.

Promedio de volumen de búsquedas relacionadas con televisores en Argentina según sus pulgadas. Período 2017 – 2022*

En números índices. Base 1 = 32"

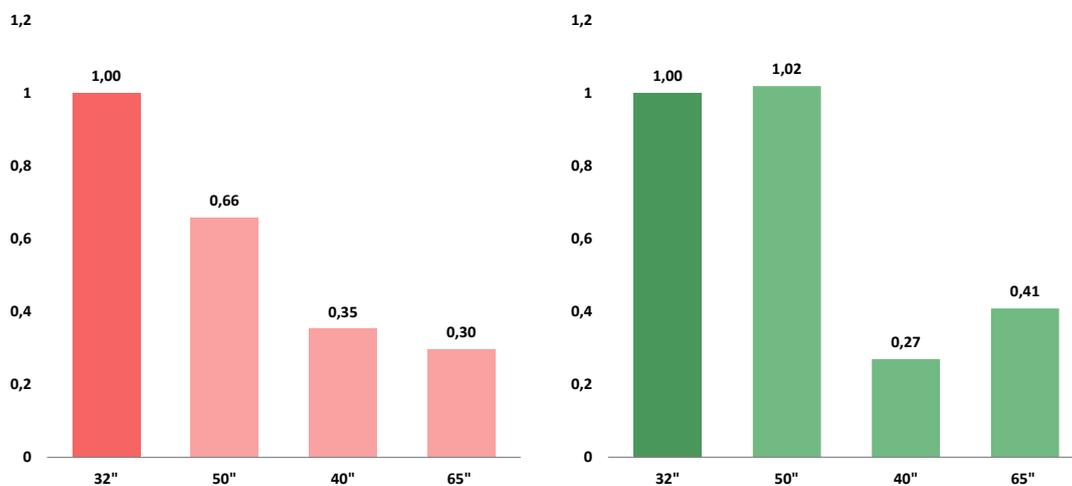


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de Google Trends. *Nota: se consideran datos hasta el mes de octubre de 2022

Al considerar los promedios de búsquedas de 2018 y 2022 por separado, se puede concluir que 2018 ha sido similar al promedio entre 2017 y 2022, periodo en que los televisores de 32" se lideraron claramente en el ranking de búsquedas. Sin embargo, en 2022 esta situación ha cambiado, ya que los de 50" son los que presentan más búsquedas en la web.

Promedio de volumen de búsquedas relacionadas con televisores en Argentina según sus pulgadas. Período 2018 y Período 2022* respectivamente

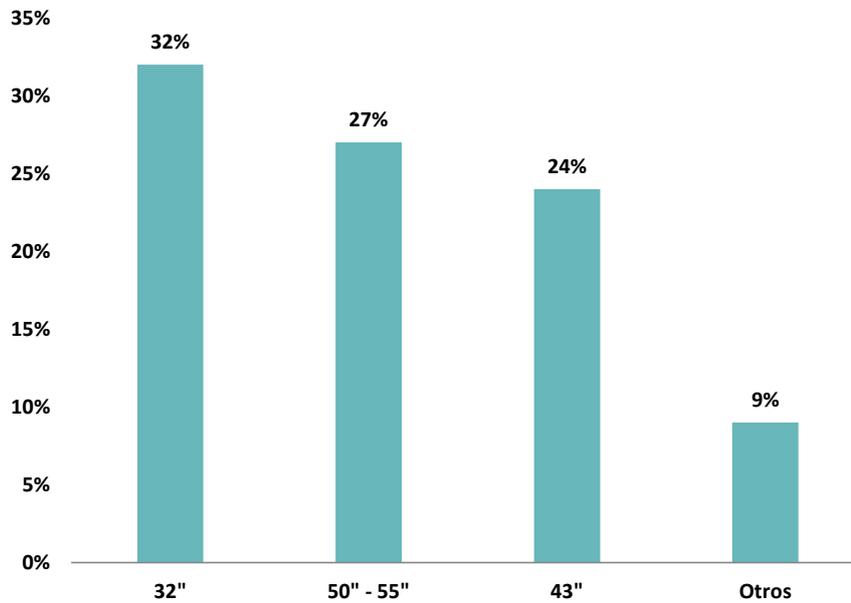
En números índices. Base 1 = 32



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de Google Trends. *Nota: se consideran datos hasta el mes de octubre de 2022

Finalmente, es oportuno resaltar que esta dinámica de búsquedas en la web, tiene un correlato directo con lo que ocurre en la realidad de las ventas. Según datos de AFARTE (Asociación de Fábricas Argentinas Terminales de Electrónica), en el primer semestre del año, los TV de 32 pulgadas explicaron 32% de las ventas, seguidos por los de 50/55 pulgadas que representaron el 27%.

Ventas de consumo de televisores según sus pulgadas



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de AFARTE.